

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 28 DE MAYO DE 1788.

Dia 15 de Mayo de 1788. Sr. Editor. Vea Vm. lo que me dice mi corresponsal, el matritense, al remitirme el adjunto discurso, que envío original y sin los acentos, que no parece agradan á este descontentadizo Señor, quien como otros muchos, juzga que debe humillar á los que necesitan de él, ó favorece. Se explica así.

„Sr. Mill.....Ingen....Hasta aquí M.
 „S. de filósofos retirados discursos
 „de aspirantes á recompensas de sociedades patrióticas y literarias, oraciones gratulatorias á las Academias, elogios de Reyes grandes y otras cosas de este calibre han sido los papeles con que he regalado á Vm. y dejado contento como una pasqua. Ya se ve lo luce Vm. como le dixé en una de mis anteriores, á costa de los pasos míos y los de los otros corresponsales, que andamos hechos unos Zaozoes, buscando bajo de tierra cositas con que enriquecer á Vm. que vistidiéndolas luego con sus acentos, cremas y puntuaciones á su moda, las hace pasar por suyas, contribuyendo no poco á este primorcito la carta remisiva en que con ¡Ah!, Sí: ¿Qué? y otras friolerillas deja Vm. hecho una gacha al pobre suscriptor que alargó sus seis cuartos por cada Num. del Correo, en donde se insertan.“

„Pero como quiera que no siempre son admitidas muchas de las producciones de esta clase, aunque contengan pocas de aquellas verdades útiles que tanto se aborrecen y alejan del público conocimiento, he variado de rumbo, como Vm. verá por ese discurso, que quizá prestará materiales para una remisiva que le sobrepuje en substancia y extension.“

„Debo advertir á Vm. que si le acomodan apuntaciones que giran sobre asuntos de aquella casa de educación, las puedo remitir, pues me proporcionó un gran numero de ellas el haber subido un dia desde Aranjuez á examinar la famosa fuente y el derruido Alcazar, ó fortaleza de los Grandes Maestros de la orden Militar de Santiago. = Dios guarde á Vm. muchos años &c. = P. D. Dicen que para el desempeño del objeto, que se proponia la sociedad á quien se dirige el discurso, habia entablado correspondencia con los Reales Colegios de Segovia y del Puerto, con la academia de Ingenieros de Barcelona y con muchos de los militares eruditos y aplicados, que parece no faltan en nuestro ejército. ¡Es lastima que haya tenido tan pronto fin un establecimiento tan útil y menesteroso!

En algunas cosas tiene razon mi corresponsal, pero no en todas. Por exemplo no la tiene en la queja de que me atribuyo las producciones ajenas, vistidiéndolas con mi puntuacion. Vm. sabe mi fino amigo, y el público tambien, que al zelo de este caballero y su merito he dado en mis remisivas los debidos elogios, y todos los posibles testimonios de mi gratitud.

Tampoco creo que la tenga en motejarme el uso de las interjecciones, adverbios, interrogaciones y demás signos que han creído los hombres para indicar el estado de las ideas y sensaciones que experimenta su alma herida de los objetos que considera y advierte.

En donde sí, me persuado, tiene razon, es en aquello de que no siempre son admitidas las producciones &c. Y á la verdad que son muchos los hom-

bres que viven creyendo que para tener obediente al pueblo, debe carecer de conocimientos, y no ver la luz para ser conducido. Los que imbuidos en tales máximas alcanzan el poder, proceden en su consecuencia, y llegan á embrutecerse las naciones en terminos de no parecer racionales. ¿Pero son felices llegado este caso? La respuesta nos la dan las historias de los ocho siglos anteriores al nuestro, los cuales hicieron de la Europa toda un lago de sangre humana, un caos de confusion, de desorden, y un abismo de maldades y atroces procedimientos.

La razon, (¿pero acaso era escuchada?) la experiencia de que un niño sin reflexion, un fatuo ó demente, y un perro eran la guia de los ciegos, víctima de su necia credulidad y confianza en repetidas ocasiones pudieran haberla desengañado. Mas los pueblos alucinados por intempestivas torpes aplicaciones de máximas que son verdad solo en algun caso, abrazaban el simulacro de la ignorancia y abnegacion de la noble prerogativa que ensalza al hombre sobre los brutos, creyendo que en este necio entierro del talento recibido, obsequiaban al Criador que quiso fuese su imagen y semejanza. ¿Puede serlo del Señor Sabio por excelencia y sin limite, un ente embrutecido, necio, supersticioso, fanático, cruel, inhumano y sordo á la hermosa dulce armonia de los cuerpos que forman la admirable estructura del Universo, que tan claramente demuestra la existencia y gloria de su Autor poderoso y grande? ¿Es otra cosa, ó merece otro colorido la pintura del hombre ignorante y la de una nacion preocupada? ¿No era indispensable el que sucediese á esta con sus guías lo que al ciego individuo, precipitado en el pozo por su conductor niño, irracional ó desjuiciado? ¿Por qué extrañamos pues la torpe necedad de los siglos predecesores? Fueron lo que debian ser, y volverán á ser lo mismo siempre que prevalezca el partido

de los atrabilarios sostenedores de las negras lecciones y sanguinarias máximas del Imperio, de la preocupacion ó el de las TINIEBLAS.

Es increíble el que puedan asociarse las contradicciones que no obstante vemos hermanadas en los tiempos de la ignorancia, y entre pueblos sujetos á sus groseras leyes. Gritabase por todas partes, y repetian lo que en las sagradas escrituras se nos dice sobre querer sutilizar algunas materias, aludiendo á las disputas tocante á los misterios y dogmas de nuestra religion divina, „No conviene saber mas de lo que conviene saber.“ Y haciendo la mas torpe aplicacion, imponiase por precepto la ignorancia de los derechos sociales: de las leyes de la politica economía pública, y disciplina eclesiástica, de los conocimientos de las matemáticas, historia natural, química, astronomía y demás ramos de la util fisica; y de todo aquello en fin que podia acarrear la felicidad pública, entregandose al mismo tiempo (¿absurdo inconcebible!) estos mismos declamadores á la investigacion osada y ridicula de los mas incomprendibles misterios, que son el objeto sagrado de nuestra fé, que inspirada por el Cielo allana todas las dificultades que nacerian de sujetarlos al debil exámen de nuestra corta luz y limitados alcances. ¿Qué males no nacieron de tan ciego empeño! Sus propios hijos despedazaron las entrañas de la mas tierna madre la Iglesia Sacrosanta; y se vieron segregados de su seno las provincias mas fértiles en frutos de la gracia y de la mas benéfica caridad. El estudio y nociones conducentes á la material felicidad de las naciones, eran lo que el libro santo decia „conviene saber,“ y la investigacion de los misterios „no conviene saber mas,“ pero todo lo truecan y confunden las interesadas ideas de los hombres.

Si, Sr. Corresponsal: me acomodan sobremanera las apuntaciones, que juz-

go conducentes para dar una idea de los objetos que abrazaba esa casa de educacion, suspendida al presente por falta de medios, ó recursos de la corona para atender á los gastos de su entretenimiento y ventajosa situacion.

La obscuridad, dice el inmortal virtuoso Necker, (hablando del manejo de la Real Hacienda y su inversion al prudente augusto Rey de Francia) es la muerte de la prosperidad del estado, el origen de todas las violencias que padecen las provincias en la desigual carga que sufren, y un manantial de disgustos y contravenciones, que apuran al vasallo y lo hacen enemigo del gobierno. Aunque las sublimes máximas de este eloqüente sabio Exministro son para mí un objeto de admiracion y pasion decidida, no creo que me alucine esta al graduar, como una de las más acertadas é interesantes, el error á esta obscuridad.

En efecto ¿para qué es buena la obscuridad ó misterio en los asuntos de la administracion pública? Ya lo sé; pero no es del caso una mayor desmenuzacion. Contrayendo á nuestro objeto la sabia máxima de Necker ¿por qué no han de hacerse notorios á la nacion el metodo, rumbo, interior manejo de las casas ó colegios de educacion y sus progresos ó poco fruto? ¿y por qué no habian de publicarse todas estas noticias y otras semejantes periodicamente en papeles públicos, que por el caracter de ministeriales fuesen un testimonio de verdad, y un medio de que se comunicaran con su pueblo el gobierno y los dispensadores de la general felicidad?

En estos papeles ministeriales podrian devatirse los asuntos y el manejo en todos los ramos de la constitucion: podria hacerse la guerra confiadamente á las preocupaciones más perjudiciales: podria el gobierno manifestar al pueblo el fundamento y acierto de sus providencias y el rumbo que le convenia seguir: podrian nivelarse

los ciudadanos á las máximas sanas de los ilustrados Ministros, y ceñir á su impulso, porque hablarian y esparcirian luces muchos hombres de talento, que por no haber un barometro político que indique el modo de pensar del gobierno, no se atreven á defender los derechos de la razon; y podría verificarse en fin el que la conducta patriótica, el desempeño de las respectivas obligaciones y encargos de los individuos lograsen un testimonio de aprobacion, y los elogios debidos á la virtud; como tambien un castigo en las invectivas el fanático inhumano proceder de los poco amantes de su patria. ¿No son en efecto semejantes periodicos ministeriales el barometro fiel que indica las disposiciones y estado del gobierno? ¿no son una cátedra, desde donde sin violencia ni ordenes coactivas y con eficacia más cierta consigue dirigir al pueblo hácia los objetos que más la interesan? ¿Tienen acaso los que presiden á las naciones otros medios que el teatro y la imprenta para corregir las costumbres, y dar una direccion acertada á los estudios y opiniones de los particulares? En nuestra constitucion, en que tantas gentes penden de los empleos que provee el gobierno ¿qué efectos no causaria el ver indicadas por este medio las ideas y sistemas que se deseaban en los candidatos y pretendientes? ¿hemos olvidado ya el cúmulo de ofertas, con que se esmeraron los Españoles en acreditar sus deseos de contribuir á los gastos de la última guerra, por haberse puesto en la Gazeta de Madrid el generoso ofrecimiento del primero? ¿como hay nacion que descuide unos recursos que tanto contribuyen al logro de la felicidad pública, y al acierto de los particulares?

Volviendo al discurso, que remito conozco que merecen comento sus concisas clausulas que encierran á mí ver utiles ideas; pero á más de que conviene dejar al lector en los escritos campo para que trabaje su razon, y se

deleite en ir formando, al mismo tiempo que lee otra obra de reflexion, que no es menos lisonjera á nuestro amor propio, llegará quizá el momento en que yo diga algo sobre este asunto, si continua mi corresponsal en la idea de enviarme las apuntaciones que indica en su carta. ¿Qué le parece á Vm., Sr. Editor, el pensamiento de una *Academia de ciencias de la guerra*? No se figura Vm. que nacerian de ella infinitos bienes para la nacion y el uso de sus fuerzas? ¿Es bien de admirar que estableciendose sociedades y congresos ó juntas que promuevan todas las ocupaciones y ejercicios del estado, solamente los de la guerra se dejen al acaso y capricho de los que la mandan?

En fin ello es así, y aunque doloroso cierto como lo es que venera y ama á Vm. su apasionado constante y fiel amigo,
El militar ingeniero

Fisica del aire nitroso. El aire nitroso exteriormente parece tener todas las propiedades del aire atmosferico. Quando está puro y sin mezcla de aire comun su caracter acido, está indeciso; pero este se descubre luego que se mezcla con el aire ordinario. En el principio de la mezcla se produce; y la cantidad de los dos fluidos se disminuye: se presentan vapores oscuros muy densos que llenan el vaso que los contiene. Este es un verdadero espíritu de nitró muy humoso que espantosamente se produce, y que con mucha prontitud se absorbe por el agua. Tambien se notará que al poco que se forma y que se absorbe crece el agua en el vaso. En este principio se funda la teoria de los edimetros. Quanto mas puro es el aire que se mezcla con el nitroso, mas considerable es el calor que resulta, mas densos los vapores que se forman y mas se disminuye la respectiva cantidad de los fluidos.

Se obtiene este aire con facilidad disolviendo qualquiera metal, como el cobre, yerro, el zink, el mercurio.&c. en el

acido nitroso, y deteniendo baxo de un recipiente lleno de agua el vapor que se separa de estos metales. Tambien se puede obtener de los aceytes del azucar, y de varias materias vegetales mezcladas con el acido nitroso.

No se conocen las relaciones ó conexiones que el aire nitroso puede tener con la economia animal; solo no se ignora que agitandole muy fuertemente en el agua se descompone, y que es méfítico sobremanera.

La revolucion de los tiempos nos recuerda algunos pasages de la historia, cuyos conocimientos son en el día muy importantes. Mientras la fuerza ó la buena disciplina de las tropas Alemanas decide la suerte de BELGRADO, yo haré un detalle de las turbulencias y riñas que en otros tiempos ocasionó esta importante plaza.

En las corrientes del Danubio y Saba se edificó la Villa de Belgrado, capital de Servia. Su ventajosa situacion sobre una colina, la bondad de su puertos los fuertes castillos que la defienden, la firmeza de sus muros, la abundancia de terraplenos que la circuyen, el crecido numero de habitantes, y sus inmensas riquezas hacian creer á la Hungria que en esta Villa tenia un expugnable baluarte que frustraria siempre los esfuerzos de los Turcos.

No lo pensó así Amurates II. Junto este Monarca todas las tropas de su Imperio, y pasando el Danubio en el año mil quatrocientos treinta y nueve, se presenta frente de Belgrado, la cerca, la bate de día y de noche con cañones de cien libras de bala. Los generosos habitantes de Belgrado lejos de intimidarse resolvieron sepultarse primero entre las ruinas, que rendirse. El Gran Señor derribó una parte de la fortaleza en los primeros ataques. Se presentaron á la brecha los paisanos, que con sus arcabuces y flechas, cerraron el paso á los Musulmanes. Pasmados los Turcos de esta resistencia, no se atrevieron, en muchos

días, á acercarse á los terraplenos. Ultimamente un capitán llamado Ali, guerrero intrepido, al frente de un cuerpo de tropas, llegó á retrincherarse en un lado del foso; desde este ventajoso puesto molestaba los sitiados, los persiguió por la brecha, dió el asalto y se internó en la Villa.

Creía Ali ser dueño de la plaza. En un instante se reunieron todos los habitantes de BELGRADO, se echan sobre los turcos, y después de haber muerto el mayor número de estas tropas intrusas, las obligan á salir por la misma brecha. Esta acción desanimó tanto á Amurates, que levantando el sitio se volvió á su casa.

Pasados diez y seis años, esto es en 1455. Mahomet II que acababa de obtener el Imperio Otomano, por muerte de su padre Amurates, quiso coronar sus empresas con la toma de Belgrado.

Atacaba por tierra á esta plaza mientras sus navios la bloqueaban por el Danubio. Ladislao Rey de Ungria estaba acampado en la otra parte del río con un numeroso exercito. Viendo este Principe que perderia la Villa sino dispersaba las galeras enemigas, hizo embarcar en barcos grandes lo mas escogido de sus tropas, las que atacaron al Turco con tanta furia que le apresaron veinte navios, echando muchos á pique, y poniendo en fuga los restantes. Esta victoria le facilitó el paso del Danubio, y la comunicacion con Belgrado, en cuya plaza hizo entrar al famoso Juan Corvin, mas conocido por Huniades. Los soldados se exponian al peligro con animosidad, pero la artilleria Otomana hacia muchos estragos. Los terraplenos ofrecían una larga brecha. Mandó Mahomet que se asaltase la plaza; llevó sus tropas por el lado del foso; lo ganaron; entran en la Villa y empiezan el pillage, sin que nadie les resista. La engañosa calma que reinaba en Belgrado, era efecto de la sagacidad de Huniades. Para sorprender á los Otomanos en medio de su mismo triunfo, habia puesto

este perito capitán sus soldados en orden de batalla en una plaza escarpada. Los de la ciudad debian unirse con estos á la primera llamada, y debian ponerse de modo que encerrasen á los Turcos en el medio. Hizose la señal, y se apostaban los Hungaros al rededor. Los Turcos circundados y atacados por todas partes no sabian ponerse en fuga.

La mayor parte murieron sin defenderse; otros se precipitaron en los fosos, y los menos salieron por la brecha. En vano intentó Mahomet sostenerlos. Su valor opinable fue precisado á ceder á la fortuna de los Christianos; y mas desgraciado que su padre levantó afrentosamente el sitio de Belgrado el vencedor de Constantinopla, habiendo dexado en el campo un ojo, la mayor parte de su artilleria, y de su exercito. El valeroso Huniades murió luego, de resultas de las heridas.

Parece que los Otomanos habian de desfallecer á vista de tantos esfuerzos inútiles. Pero quanto mas contemplaban interesante la conquista de Belgrado, tanto mas se excitaba su ambicion. Sin atemorizar á Soliman II las desgracias de sus predecesores volvió sus victoriosas armas contra esta llave de Hungria é hizo que sus Generales la bloquearan por todas partes. Muy pronto se presentó el mismo Gran Señor frente la plaza para animar con su presencia las tropas, y adelantar las obras y operaciones del sitio. Minaron las murallas, se hizo un fuego tan vivo como continuado; todos los días daban furiosos asaltos; fatigaron, por fin, tanto la guarnicion, que á pesar de la mayor resistencia se vió obligada la plaza á rendirse en el año mil y veinte. Entre los preciosos efectos que fueron presa de los Turcos, se encontraron una antigua imagen de Maria Santísima, y un brazo de Santa Barbara, que respetaron mucho los Turcos; y el patriarca Griego de Constantinopla rescató estas reliquias, é imagen por doce mil ducados. (Se continuará.)

Continúa el Discurso sobre la vida de Numa Pompilio. A los trece años de casado murió su consorte: la muerte en los casados dichosos, corta el fudo conjugal; en los desgraciados, le desata: en aquellos yere, y deja dolor, en estos, suelta y dá libertad. De los dichosos fue Numa, pues en demostracion de su dolor dejó la Ciudad y se fue á las selvas.

Dejó Numa el gobierno; pero no se quedó donde estaba el gobierno: por ventura juzgó culpable estar sin negocios donde están los negocios. Fuese al campo á descansar ocioso, por ventura los juzgó delicto, quando se fue á cometerlo al campo. Provida la naturaleza compuso el todo del hombre de varias partes: no solo para la proporcion, sino tambien para su beneficio. La Republica cria varios sujetos; no solo deben ser para el numero y ornato, sino tambien para la utilidad y gobierno. Danos la Republica terreno donde vivamos, politica con que nos gobernemos, abundancia que gozemos, y no le retornaremos asistencias que beneficien su terreno, leyes que establezca su politica, aplicaciones que fomenten sus abundancias. Las estatuas, los padrones aunque insensibles, utilizan excitando y persuadiendo mudas á la imitacion de sus heroes; será bien que estemos nosotros en las plazas ociosos, sirviendo á la Republica aun ménos que los padrones y las estatuas? Malo es que sirva de ocupacion el ocio; pero peor tener ocio en la ocupacion. Infeliz Monarquía aquella en que los Ministros afectan hacer mucho, y no hacen nada: hipocritas de la ocupacion, en lo aparente llevan sobre sí todo el peso de una Monarquía y en la verdad, la Monarquía con excesivos gages les sustenta y lleva en peso.

Dejó Numa el exercicio del gobernar, retiróse á las selvas por no ser comprendido en el delito del ocioso con apariencia de ocupado. Faltóle en su consorte la dulce compañía, quedó solo, y su soledad buscó la compañía de otra soledad. Es la soledad la tristeza

de los alegres, y la alegría de los melancolicos. Esta variedad no es tanto efecto suyo, quanto defecto nuestro. Usa la naturaleza con intercadencia de sus afectos: desigualdad por tan natural tan introducida, que lo que es inconstancia y debilidad, lo ha hecho politica y cordura, dando por de fatuos estar siempre alegres, y por de filosofos estar siempre tristes.

DECIMAS.

Una notable esperanza
diste feliz á mi fé,
y en tu falsedad hallé
ser el filis la mudanza,
este desengaño alcanza
quien creyó tu alevosia,
solo en esta Monarquía,
pudo tu poca firmeza
hacer la basa la grandeza,
y ruín la soberanía.

En mi pecho te estampastes,
y en el tuyo me estampé,
yo para tí me copié,
pero tú te retrataste:
falsa y aleve engañaste
á mi afecto generoso;
mas ya te agradezco honroso
el que hayas sido inconstante;
porque quien me ofendió aiante,
tambien me agraviará esposo.

Mi fé que engaños ignora
te llegaba á comprender
mas señora que muger,
no mas muger que señora:
pero ya conozco ahora
tu femeníl ligereza,
pues tu mudable belleza
me ha dicho para escarmiento,
que no obró en tí el nacimiento,
sino la naturaleza.

Portu aleve falsedad,
y por tu doble intencion,
se vió mi cuerpo en prision,
y mi alma sin libertad:
rayos á tu crueldad
irritado el amor libre,
y el Manzanares y el Tibre
formen de los dos proceso
que á mí me alaben por preso,

y á tí te culpen de libre.

De amor tan impropio infero,
 quando contemplo tu engaño,
 el que tu afecto era extraño,
 y tu cariño estrangero:
 reprobada considero,
 que allá tu falsedad queda,
 ni esperanza hay de que pueda
 correr ya sin que se atrase,
 que aunque de un Reyno á otro pase
 no pasa falsa moneda.

Fineza, fe y rendimiento,
 que aun tiempo en mí examinaste,
 todo tu te lo llevaste,
 por llevarlo todo el viento:
 fuistes alevoso contento,
 fuistes fingido placer,
 fuistes engañoso perder,
 fuistes aparente esplendor,
 fuistes mentido favor,
 ¿y qué mas fuistes? muger.

Papeles del amor ciego,
 con plumas del corazon
 escribia, y tu traicion
 vino á descubrir un pliego:
 otra causa yo la niego
 para efecto tan tirano
 que premiar mi amor ufano,
 y pagar mi cortesía
 de tu alvedrio pendia,
 y todo estaba en tu mano. (Se continua-

rán.)

Continuacion del Espiritu. Para la construccion de los Mapa-mundis y cartas particulares, no tuvieron mas que poner en práctica las reglas que infirieron de sus observaciones, y que dejamos indicadas en el artículo antecedente. Eligieron cuidadosamente la situacion de la vista, y el plano de proyeccion y resultaron los Mapas sexáctos, que nos sirven tan comodamente.

Como para hacer el Mapa-mundi ó carta universal se colocó la vista, ya en el equador, ya en los polos, fue preciso que entrasen á ser planos de proyeccion alternativamente los meridianos y el equador, y de estas dos operaciones resultaron dos generos de Mapa-mundis, que son los que sirven en la practica.

Quando se consideró plano de proyeccion uno de los meridianos del globo V. g. el elegido para principio primero de la longitud, se trazó para tener en él la representacion general de su superficie un círculo AEBD (fig. 39) del tamaño que convenia á las miras de su construccion, y se supuso elevada perpendicularmente sobre su centro C la vista á la distancia del radio: dividióse la circunferencia en quatro cuadrantes por medio de dos diametros perpendiculares entre sí, de los que ED era proyeccion del meridiano que pasaba por la vista, y AB del equador, en cuyo plano se halló colocada la vista: se subdividió el un cuadrante AD en nueve partes iguales, de á 10 cada una, con las rectas B 10, B 20, B 30 &c. las cuales al paso por la CD señalaron los puntos 10, 20, 30 &c. en esta proyeccion de el meridiano: desde los puntos 10, 20, 30 &c. del cuadrante A D se bajaron perpendiculares 10, F 20, G H 30 &c. que prolongadas hicieron en el otro cuadrante BD otras nueve divisiones iguales á las del primero A D, prolongaronse los dos diametros A B, E D hacia Z y X: desde F se tiraron á las divisiones 10, 20, 30 &c. del primer cuadrante AD rectas, que al paso por la proyeccion del equador señalaron sobre la AC los puntos 1, 2, 3 &c. en E. se levantaron perpendiculares E Y, E K, E J &c. á las rectas B 10, B 20, B 30 &c. las cuales, prolongadas hasta la A Z, dieron en las distancias Y 1, K 2, J 3, &c. los diametros de los arcos de círculo D 1 E, D 2 E, D 3 E &c. que son dentro del círculo A D B E ó su igual B D Y E, las proyecciones de los meridianos, que cortan obliquamente al plano de proyeccion, formando angulos de 10 de 20 &c. que son los que representan las divisiones A 10, A 20, &c. ó sus iguales B 1, B 2 &c. de la proyeccion del equador: por los puntos 10, 20, 30 &c. del cuadrante B D, y el B ó su semejante Y, D, y el punto Y se tiraron las B 10, B 20 &c. prolongandolas hasta que cortaron en los pun-

tos P, Q, R, S &c. la E X, los cuales con los 80, 70 &c. de la C D indican los diametros de los arcos 80, 80, 80, 70, 70, 70, &c. proyecciones en el circulo A D B E de los paralelos al equador, que pasan á estas distancias de él: y finalmente teniendo dividido todo el plano de proyeccion (por haberse repetido estas mismas operaciones en los otros cuadrantes) con los meridianos, y circulos de latitud, pudieron colocarse por las noticias de su longitud y latitud las tierras, regiones y mares que contenia la una mitad de la superficie de nuestro globo, habiendo determinado antes la dominacion del polo D, y volviendo á executar las mismas operaciones, en otro circulo tangente al 1, y descrito con radio igual á A C sobre la prolongacion A Y de la B A para tener la otra mitad de la superficie del globo, se consiguió poner á la vista de los hombres, y en una carta la representacion de toda la tierra, mirada desde un punto del equador, de la qual habian de resultar tantas ventajas y comodidades.

Para tener los tropicos, y circulos polares señalaron en el quadrante A D á la distancia de 23 y medio de A y D esto es del equador, y de los polos, los puntos M, P, y tiradas las rectas B M, B P, y las B N, B Q, prolongadas hasta D X por los puntos N, Q, correspondientes á los M, P, se tuvieron los diametros de los arcos que habian de ser en el circulo A D B E la proyeccion de los tropicos, y los circulos polares.

Satirilla festiva de Don Lucas Aleman.

Todo el mundo está en sus trece.
por cumplir su voluntad:
ya no hay cosa que le asuste,
ni ya teme al que dirán:
Lindo exemplar!

Ande la gaita por el lugar.

Doña Juana sale al prado,
compuesta de mar á mar,
y su buen marido en casa,

cosiendose el carcañal.

Lindo exemplar

Ande la gaita por el lugar.

La chiquilla de doce años,
no se sabe persignar;
pero baila la alemanda
sin olvidar un compas.

Lindo exemplar!

Ande la gaita por el lugar.

No hay en casa una peseta,
para traer siquiera pan;
pero habrá para los toros,
por un milagro especial.

Lindo exemplar!

Ande la gaita por el lugar.

Rica media, y gran basquina
mucho pompa, y vanidad,
venga deuda sobre deuda,
y despues tramparrantran:

Lindo exemplar!

Ande la gaita por el lugar.

El amigo mas amigo,
compra, y vende su amistad:
soy Don Juan mientras hay pringue:
si se acaba Juan no mas.

Lindo exemplar!

Ande la gaita por el lugar.

Bata tiene Doña Flora,
dice otra ta de Blas:

Blas es pobre y Gila tercas
que bella gresca que habrá!

Lindo exemplar!

Ande la gaita por el lugar.

No murmura Doña Eufrasia,
lo que vé en la vecindad;
pero á todos en secreto
los procura examinar.

Lindo exemplar!

Ande la gaita por el lugar.

No se halla un huevo en la plaza,
quando el viernes cerca está;
pero en pasando este dia,
hay de cestas un millar.

Lindo exemplar!

Ande la gaita por el lugar.

Mei vecina está en la Iglesia,
su marido á trabajar,
los muchachos en la cama,
y el puchero en el basar.

Lindo exemplar!

Ande la gaita por el lugar.